EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

Año I | PRECIO DE SUSCRIPCION Un mes 20 céntimos. Fuera, 30 id. *Número suelto 5 cénts.* | Villena 12 de Agosto de 1906 | ADMINISTRACION Pi y Margall, número 13. | Núm. 9

RAYO DE LUZ

Tierra.... Cielo....

Estas dos palabras encierran dos páginas de un mismo poema hondo, dos fases de un solo misterio subyugante, y dos manifestaciones de la única aspiración del alma humana.

Así pensaba yo, sentado en el borde de verdoso y lamido acantilado, al contemplar el mar enfurecido, y cuyas olas, quizá llevaban entre sus blancas y juguetonas espumas las huellas de unas manos crispadas y los estertores de la agonía de un pobre marino. Así pensaba yo, al recordar esos impenetrables bosques que nos relatan los intrépidos exploradores, bosques cuyas brillantes corolas no hay ojos que las admiren y cuyas melodías de las aves canoras no hallan eco en ningún corazón triste, amoroso. Así pensaba yo, al divisar, allá en las albas y calmas alturas de elevada montaña, donde no llegan los rencores y bajezas de los hombres, á un águila que destrozaba, furiosa, á una paloma torcaz, llenando aquellas blancuras de manchas de sangre y profanando aquel religioso silencio con los ayes de la víctima. Así pensaba yo, al dirigir mi vista, interrogadora, al cielo sembrado de polvo brillante y de oscuridades profundas, y meditar en lo que nos dicen y en lo que deben callarse, esos astros parpadeantes, por medio del espectro luminoso de sus rayos. Así pensaba yo, al mirar la fosforescente claridad que se desprendía de las ciudades y recordar las tempestades sangrientas del corazón humano y las contradicciones palmarias de la inteligencia del hombre.

A todas partes donde mirase encontraba el misterio, y por todos lados sentía venir hacia mí la irresistible atracción de las cosas y los seres. Momentos había en que todo aquello me hablaba con voz clara, elocuente; mas también había horas en que todo no tenía para mí más que negruras y misterios.

Interrogaba al mar, por qué hundía, fiero, espumeante, su liquida garra en la garganta de aquellos luchadores por el pan de la vida y sumía en el dolor y la miseria á la pobre familia que, ansiosa, esperaba el regreso del marino. Preguntaba á los bosques vírgenes, por qué esa vida exuberante, soberbiamente lozana, sin más contempladores que el sol, las estrellas y los insectos. Demandaba á las cimas blancas, silenciosas, por qué daban albergue á las águilas carniceras que se atrevían á manchar la pureza de sus blancuras é interrumpir el silencio religioso de sus alturas. Pedía respuesta al espacio celeste, por qué, aquellos astros que giran en magestuosas espirales, en torbellinos de luz, no satisfacen las ansias de verdad de los amantes de la sabiduría. Solicitaba explicación á las ciudades, por qué teniendo á galardón llamarse cristianas casi todos sus actos estaban salpicados de sangre y odio.

Preguntaba, y el silencio hacíase en torno mío.... Meditaba, y oía voces vagas, confusas.... En mi cerebro reapareció la imagen de una madre, de una esposa, de una hija. Entonces sentí subir algo inmenso del corazón que, al llegar á mi mente, se transformó en luz clarísima, esplendorosa, luz que tomó la forma de la palabra Amor.

Ahora sí que comprendía todo lo que antes me pareció misterioso, oscuro. Todo aquello despertaba y grababa en el corazón del hombre aversión, desprecio á la violencia, y todo le incitaba al amor, al estudio.

Aquel mar bravío, enfurecido, destrozando aquellos cuerpos humanos entre las rocas, hacía nacer en nosotros el ansia amorosa de suprimir de raíz aquellas escenas de dolor, de muerte. Aquellos bosques llenos de vida exuberante, pletóricos de color, despertaban en los hombres el afán de extender el suelo habitado y les saturaban de energía sana, tonificadora. Aquellas blancas cimas manchadas de sangre, ponían ante nuestra memoria otras sangres, y nos avergonzábamos de apellidarnos el rey de la creación. Aquel cielo silencioso, parpadeante, nos volvía laboriosos, tenaces, incansables; pues sus pálidas voces aguijoneaban nuestro imperioso afán de leer en el porvenir. Y aquellas ciudades, aquellas sangrientas tempestades del corazón humano, hacían germinar en el hombre el horror á la bestia que llevamos dentro y brotar pujante, dominador, victorioso, el germen divino del amor al prójimo, amor que es base de la sabiduría y felicidad humana.

Tierra.... Cielo....

Estas dos palabras encierran dos páginas de un mismo poema, poema hondo de vida eterna, dos fases de un solo misterio subyugante, pero penetrable por la luz del amor, y dos manifestaciones de la única aspiración del alma humana: vivir amando.

Gnire.

FRACASO

Mal público era aquel para escuchar romanticismos. Las alegres jóvenes apretaban los labios para disimular la risa; los rostros joviales ocultábanse tras de los abanicos; los ojos inquietos y burlones esforzábanse en aparentar formalidad. El joven principiante, callando su disgusto por pura cortesía, pero muy ofendido en su amor propio, continuó la lectura de su cuento:

«Bremont, poeta ¿quién eres? ¿dónde estás?...

Busco tus poesías en las revistas con el ansia y la emoción conque se abren las cartas de un amante; por ellas sé que eres un joven triste que vive solo, sin familia, falto de amores, sediento de caricias; por ellas adivino todas las delicadezas de tu espíritu, las bellezas de tu alma, las dulzuras de tu corazón....

Siento como tú sientes, quiero lo que tú quieres, una atracción irresistible me arrastra hacia tí; mi alma sueña con la tuya, alma de aromas, alma de luz, alma sensible y soñadora, ¿quién eres? ¿dónde estás?..

¡Vivir contigo; vivir á tu lado y en tu imaginación; mezclar mi imagen en tu fantasía con tus ensueños y tus ilusiones; participar de tus ideales y tus esperanzas; aspirar los perfumes de tu sentimiento; ser el consuelo de tus amarguras, la compañera de tus alegrías; llevar la vida y el amor á las tristezas de tu soledad y compartir contigo mi existencia; contigo....»

—.... pan y cebolla—dijo una vocecita burlona.

Y aletearon de nuevo entre los labios las risas alegres, opresas, como pájaros enjaulados; callóse el joven, desalentado, interrumpiendo por décima vez su penosa lectura; tuvo deseos de no continuar, mas por fin, pasando en silencio algunas cuartillas, volvió á leer:

«.... Hundió la hermosa rubia su frente pensativa entre sus blancas y pequeñas manos. Moría la tarde; los últimos rayos del sol doraban las blanquecinas nubes suspendidas en el espacio como lámparas de cristal; la brisa refrescante mecía las hojas llevando suavemente sobre sus dulces alas perfumes y canciones; gasas de sombra, alzándose por oriente, oscurecían el azul del cielo; brillaron dos estrellas; enmudecieron los pájaros en el jardín; por la ventana de la habitación....»

—.... entraba un gato,—dijo otra vez aquella voz alegre.

Nueva interrupción; nuevo aletear de risas argentinas.

Herido y amargado el pobre autorcillo, guardóse tristemente sus papeles....

T. Navarro

EL HOMBRE

Ciega al hombre su pasión
hacia la humana hermosura,
hacia la belleza impura
que entorpece su razón.
Vive solo de ilusión,
sufre el más triste tormento;
pierde hasta el conocimiento,
su salud y su riqueza,
por una mortal belleza,
por un placer de momento.

Juan Selva Mergelina

PEÑAS ARRIBA

Es la siesta veraniega y me hallo contemplando el vetusto y roto castillo de mi pueblo natal. Por sus faldas se extienden con caprichosa variedad las cuevas, casas y chimeneas que el sol de Agosto baña con la enérgica perpendicularidad de sus rayos.

Sobre el brillante azul del horizonte se recorta con elegancia la milenaria y pelada roca que sirve de muralla á la población. Una vieja remienda con insistente fijeza las culeras del revoltoso nieto á la sombra de mísero corral. ¡Pícaros muchachos!.. Un tostado jornalero arrea al cargado borrico por las empinadas cuestas de este barrio semiafricano que llamamos *Gurugú*. La madre plebeya golpea furiosamente al endiablado hijo de sus entrañas que besará con sentimiento, pasada la refriega. Duermen los pájaros, los chicuelos y el barrio entero, mas no así la exaltada imaginación del jóven estudiante que el paisaje contempla.

¡Cómo vuela mi fantasía! Allá, peñas arriba, habitan los humildes de casa y vestido, los modernos pecheros que, trabajando sin descanso en las rudas labores del campo, comprueban hasta la saciedad la terrible condenación del trabajo que han puesto los hombres en boca de un Dios... ¡Osadía sin igual la de estos hombres! En cambio, debajo, merodean los felices, las clases distinguidas, la moderna burguesía en toda su heterogénea variedad, despertando recelos y envidias.

Recordando el pasado me decía: Ese olvidado castillo que hoy es nido de ortigas y lagartos levantaba entonces su mole de granito, regiamente habitado por duques y marqueses de los de lanza en ristre y pecho descubierto. Hoy se perforan sus cimientos para que seres desamparados tengan un triste refugio. El espíritu guerrero de nuestros antepasados, con su cohorte de injusticias y violaciones del derecho, se alzaba en aquellos tiempos sobre la clásica villa que hombres buenos poblaban. El progreso reformador empujó al estado llano á esas prominencias dejando dueños de la llanura á las clases poderosas.

¿Han ganado con el cambio? Yo no lo sé á ciencia cierta. Los de peñas abajo tienen mullido lecho, confortable habitación, comida exquisita y calles bien presentadas. Los de peñas arriba limpia cocina enjalbegada, sabrosa cazuela y lecho de paja. Los de abajo necesitan salir á la huerta para recompensar lo antihigiénico de las habitaciones; los de arriba viven en ella y terminada su faena descansan á la puerta de su elevada y humilde vivienda con la brisa del monte y más cerca del cielo...

Las fuerzas se equilibran. A las comodidades de la llanura contesta la pureza del aire montañés; al nutritivo alimento del señorito la saludable vida campestre. Ahora bien, la justicia, con su imperativa voz de matrona inmortal exclamaba, indignada: ¿Qué le importa á esa gente, esclava del trabajo, el progreso de los tiempos? ¿Qué podrán interesar las divinas bellas artes, con sus gratas emociones, á quienes desconocen sus más simples rudimentos y no saben leer? ¿Para qué la moderna educación de las pasiones, si los pobres de arriba como bestias son tratados por sus ignorantes padres? ¿Qué civilización es esta que permite la cruel y egoísta coexistencia de dos pueblos distintos, la Ciudad y el Gurugú, en una misma demarcación geográfica de idéntica historia y las mismas tradiciones?

Y ante tales realidades yo pienso muchas veces que hasta tanto que políticos, pensadores y literatos, los órganos todos de la dirección nacional, no se encarguen de estudiar estos inícuos contrastes del siglo de los grandes progresos sociales, nada práctico habrán hecho por el noble despertar de la raza y por la rehabilitación del abatido espíritu español.

Zaratustra

Diálogos callejeros

—¿Y de fiestas qué se dice?...
—Pues hasta ahora no hay nada
importante, que yo sepa;
solo habrá cinco comparsas,
pues dos de ellas, según dicen,
no van á salir por falta
de personal y dinero;
harán retretas, dianas,
guerrillas en el Calvario
y en la Losilla; embajadas,
procesiones, misas, fuegos
artificiales y tracas,
y en fin, chico, que estas fiestas
serán una copia exacta
de las del año pasado.
—¿Y la cuestión de veladas
musicales?...
—¡De ese asunto
nadie sabe una palabra!
Declan que el Ayuntamiento
iba á traer una Banda
que llamaría la atención,
y aunque la gente nombraba
á las del Rey é Ingenieros,
creo que nos llevamos plancha
y no viene aquí ninguna
de las dos.
—La cosa es clara;
¿cómo quieres tú que venga
una música de fama
como esas, si el traerla
cuesta un ojo de la cara?
—Tienes razón, esas músicas
no resultan muy baratas;
pero, ¿es que falta dinero?...
pues quitando del programa
ciertos festejos *antiguos*
que no ilustran, y degradan,
sobraría, seguramente,
dinero para una Banda;
no solo la de Ingenieros
sino la mejor de Francia.
—Hombre, no creo yo tan fácil
poder quitar del programa
ningún número, pues sabes
que la tradición...
—No es nada
la tradición para el caso;
lo que aquí nos hace falta,
son festejos que entusiasmen,
y hagan sentir en el alma;
que la idea brille y se vea
que el pensamiento trabaja,
que demuestren que en el pueblo
se progresa, se adelanta;
festejos cultos que ilustren
y prueben que los que *mandan*
son personas de buen gusto;
que un pueblo de la importancia,
de Villena, necesita
otros números; y es lástima
el tiempo en ellos perdido
y el dinero que se gasta
en algunos espectáculos
que antiguamente gustaban
y que rechazan hoy muchos,
pues los gustos también cambian.
—Bueno, chico, ya veremos
dentro de unos días qué pasa;
y ahora me voy, que ya es tarde.
¡Vaya, adios!...
—Hasta mañana.

Kleofás.

Así es el mundo

El incendio devoraba con monstruoso rugido una fila de casas; las llamas, reanimadas por recio viento, producían espantoso bramido de cólera, y saliendo por las ventanas de tantos edificios, semejaban enormes lenguas burlonas que desafiaban insolentemente á las máquinas que, en vano, luchaban para conseguir su extinción. Eran grandiosos edificios; por acá un espacioso palacio; allá soberbios almacenes, espléndidas cocheras, y casi toda esta imponente construcción era presa de las voraces llamas que llenaban de hondo disgusto al más rico de la región, al que más hombres tenía trabajando en sus talleres, respetado y obedecido mansamente por quienes de él recibían un salario mezquino: ¡siete reales, quizá menos!...

Solo una humilde casita que parecía encogida de respeto al lado de tan magestuosa construcción, no era del rico señor, sino de un pobre abuelo, con cara bondadosa y cuerpo enfermizo. Aquella simple casita representaba para él los dolorosos esfuerzos de toda una vida de trabajo. ¡Cuánto le costó conseguirla! Muchos años, sin duda, separando con tristeza una mísera parte de su modesto jornal. Ahora, luchaba sin fuerzas; casi nada podía hacer; pero ella era su albergue y sentíase feliz.

Un enorme gentío se estrujaba nerviosamente ante el espectáculo del incendio, haciendo mil comentarios. ¡Qué desgracia tan grande; el amo se vuelve loco! Las pérdidas ascenderán á muchos miles de duros. ¡Pobre hombre, qué tristeza! Y eso que, visto el incendio, se sacaron á tiempo coches, muebles, caballos y cuantos objetos fué posible salvar....

El rico cruzó la calle con mirada hosca y aire soberbio, con una expresión que, más que de pena, parecía indicar las combinaciones que agitaban su mente; el modo de reponerse de aquel golpe. Quizá tuviese que bajar los jornales....

Mientras tanto, el gentío seguía compadeciéndole, sin acordarse un momento de la casita del abuelo. Sabían que era del viejo, pero nada valía. ¡Vaya una importancia!....

El pobre vejete, completamente solo, miraba con ojos asombrados su felicidad destruída; nadie se acercó á consolarle en el momento de la catástrofe; y pasada ésta, aún pasó mucho tiempo allí, como aniquilado por su pesadumbre.

La noche avanzaba y la humedad del ambiente le sacó de su estupor. Con acelerado movimiento se dirigió al lugar de las

cenizas y contempló por breves instantes un montoncillo de piedras ennegrecidas por el fuego. Dirigió sus pasos por estrecha y sucia callejuela, pensando que mañana, el *otro* semejante suyo, pasearía en rico coche su contratiempo; que la prensa contarla con horribles detalles la desgracia de un potentado y que las gentes seguirían lanzando exclamaciones lastimosas en honor del abatido *amo*, sin recordar que todo aquello que las llamas destruyeron estaba amasado con la egoísta explotación de tantos obreros. En cambio, para el abuelo, ni una frase de consuelo; ni un recuerdo para aquella casita que era el más elocuente testimonio de lo que puede la honradez unida al trabajo....

Dos lágrimas asomaron á sus ojos, reveladoras de profunda tristeza. Caminó con desaliento, y por fin llegó ante una puerta de grave aspecto y llamó....

Era un asilo de ancianos.

Pio

POR LOS ESTUDIOS

L. GARCÍA FERRIZ

Otro pintor villenense, digno de especial mención, es el joven artista que hoy ocupa un puesto de honor en estas columnas.

Cuenta nuestro amigo diez y ocho años de edad, y ya sus trabajos son dignos de figurar en cualquier colección de principiantes aventajados. Atravesando una confortable habitación adornada con antiguos retratos de familia y cuadros al óleo, se penetra en el pintoresco estudio del artista.

Avaloran sus paredes los bustos de un Cristo, del mitológico Aquiles, de un niño mofletudo y de varios personajes romanos de recia musculatura que, en unión de un atormentado esclavo y del retrato del insigne poeta Trueba, forman lo más escogido de la colección de dibujos al carbón.

Caprichosamente repartidos, se destacan varios paisajes al lápiz y el retrato á difumino de un individuo de la familia, exactamente reproducido de una pequeña fotografía.

Trabajos hechos al óleo, aparecen muchísimos dentro de la más rica variedad. Apuntes, paisajes y vistas de Villena escogidas con delicada visualidad; una encantadora escena de niños bañándose en un riachuelo, tomada de un cuadro de Muñoz Lucena; y copiados del natural, encontramos un servicio de té, de mucha realidad; dos pilletes desnudos, varios bustos de yeso, un mendigo, dos viejas muy bien trazadas y un cuadro de caza.

En artística paleta aparece copiado el retrato del músico Strauss, llamando poderosamente nuestra atención un precioso gitanillo tomado de Sorolla, una cabeza de estudio del inmortal Ribera, dos grandes paisajes andaluces de García y Rodríguez y un detalle de la Alhambra, reproducido á la acuarela.

Con su proverbial modestia nos fué explicando este simpático convecino la historia y los trabajos de todas sus obras, terminadas en su mayor parte en la Academia de Bellas Artes de Valencia, donde cursa los estudios de su carrera.

Nosotros ninguna crítica podemos hacer de estas obras; somos legos en la materia y por prudencia nos callamos. Solo habremos de decir que, dada nuestra afición á todo lo artístico, á lo que deleita el espíritu sin molestar la materia, quedamos satisfechísimos al ver los progresos que en el espacio de dos años ha realizado nuestro querido amigo Luis, el antiguo dibujante de ojos y narices del Colegio de S. Fernando.

¡Adelante, pues, joven artista, que el porvenir es de los chicos que, como vosotros, trabajan alentados por grandes ideales que pongan un día á gran altura el nombre de nuestra Villena y el de la patria española!

Un moreno carbonero

NOTICIAS

Procedente de Madrid llegó á esta Ciudad, en el tren correo del pasado domingo, el digno diputado por este distrito D. Alejandro Saint-Aubin, el cual ha permanecido en nuestra población, espléndidamente obsequiado por sus amigos políticos, hasta el martes por la tarde que salió para la Corte en el ascendente.

En el correo de la noche del mismo domingo llegó también á este su pueblo natal, nuestro estimado amigo D. Nazario Navarro Zúñiga, que todavía se encuentra entre nosotros.

⁂

El miércoles pasado falleció la distinguida señora D.ª Isolina Guillén de Palao, después de rápida y penosa enfermedad. En la mañana del jueves verificóse su entierro, que fué una verdadera manifestación de duelo.

Enviamos á su familia el testimonio de nuestro pésame más sentido.

⁂

En vista de hechos como los que vamos á referir, nada tiene de extraño que muchos sabios modernos se preocupen, fundadamente, de la peligrosa regresión de la humana especie.

En la calle Mayor, un individuo, á presencia de numeroso público, entabla una disputa acalorada con el borrico que conduce los cántaros del agua para el consumo público; le golpea con una vara de fresno, le muerde rabiosamente en las orejas y en vista del insistente mutismo del *animal*, su dueño se encoleriza de tal modo, que acaba por romperle un cántaro en la cabeza.

En una casa de campo de este distrito, otro *retrógrado* deja moribunda á una de sus mulas á fuerza de estacazos.

Falta hace en Villena una modesta sucursal de la Sociedad protectora de animales.

⁂

Por última vez advertimos á los señores suscriptores de fuera de la localidad que no hayan hecho efectivo el importe de las suscripciones que han vencido, que el correo del próximo número no liquidan con la Administración, nos veremos en la precisión de suspender el envío de nuestro periódico.

⁂

Nuestro querido *abuelo* sigue en su triste estado de postración; los albañiles, haciendo el papel de Onofroff, paralizaron sus funciones y lo han abandonado después de dejarle completamente *hipnotizado*. En vista de todo esto, nuestra anciana *parienta* la Fuente de los chorros, se vé obligada á suministrar al pueblo sus denunciadas aguas, que si bien no son tan frescas como las del Bordoño, resultan mucho más sucias y olorosas; por lo cual, dicha Fuente protesta enérgicamente de que cierto *joven* sumidero mezcle en sus aguas restos de cebolla, desperdicios y otras aguas especiales.

Atendiendo estas quejas, nosotros protestamos de este abandono, no solo en nombre del manantial, sino en el de la higiene pública. Se trata, en las actuales circunstancias, de un peligro para el pueblo y debe ponerse pronto remedio.

⁂

Hemos asistido á la inauguración de la nueva galería que los conocidos fotógrafos Sres. J. Santonja é hijo han establecido en el número 10 de la calle Baja. El local reune todas las condiciones de luz y comodidades que pueden exigirse en esta clase de trabajos y por todo ello felicitamos á estos señores, deseándoles muchos triunfos en su nuevo domicilio.

⁂

El lunes 6 del actual contrajo matrimonio la simpática joven Juana Menor Hernández, hermana de nuestro compañero de redacción José Menor, con nuestro particular amigo Antonio Hernández Amorós.

Les deseamos que no se disipe nunca la nube de felicidad que hoy les rodea.

⁂

Señor Alcalde: Volvemos á insistir sobre el *abuso*, por no darle otro calificativo, que cometen los panaderos haciendo oídos de mercader á lo que EL BORDOÑO expuso en su número 6 referente á la baja del pan, por lo cual, y en nombre de Villena entera, rogamos á V. les *refresque* la memoria.

⁂

Conformes con la opinión de muchos villenenses, hacemos la siguiente pregunta á la comisión de festejos que corresponda: ¿No podría trasladarse el espectáculo que en los días de las fiestas se celebra en la Corredera *de una y media á tres y media*, á la calle de Hellín ú otra que por su anchura fuera más apropiada y no estuviera en el centro del pueblo?

Tienen la palabra los señores de esa comisión.

⁂

Anteayer por la mañana ocurrió uno de los tristes accidentes del trabajo que tanto tienen que lamentar los obreros. Un joven albañil llamado Bartolomé Vives Albi, se cayó de una rampa colocada en una obra que se está construyendo en la Losilla, fracturándose la pierna derecha y estando á punto de perder la vida. El lesionado fué conducido inmediatamente al Hospital, donde ha sufrido una cura dolorosísima. Hoy se encuentra algo mejorado. Nosotros le deseamos el más rápido restablecimiento.

MERCADO

Trigo.—De 12 á 12'50 pesetas fanega.
Cebada.—A 5'50 » »
Maíz.—De 7,75 á 8 » »
Aceite.—A 13'75 ptas. arroba.
Vinos.—A 2 pesetas »

En la anterior semana se han hecho muchas transacciones de vinos y aceites, aumentando de día en día las demandas.

VILLENA.—Muñoz, impresor

EL BUEN TONO
ZAPATERÍA Á LA MEDIDA
DE
J. GARCÍA LÓPEZ
MAYOR, 15

¡VILLENENSES, LO DICEN LOS AGRICULTORES!

El mejor guano es, sin disputa, el de LA MARAVILLA ó del Murciélago, de la acreditada casa de D. Leopoldo Mompó, de Valencia.

PEDIDLO EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE LA LOCALIDAD

Representante en esta provincia:

EDUARDO SAEZ

Paseo de Chapí, 2 y 4, VILLENA

Se reparten gratis los folletos explicativos de las cosechas á todo el que lo solicite

Máquinas para coser

SEIDEL Y NAUMANN

Por 2,50 ptas. semanales se adquieren estas acreditadas máquinas que tan buenos resultados están dando en todas partes.

ÚNICO REPRESENTANTE EN VILLENA:

FERNANDO HERNÁNDEZ

PASEO DE CHAPÍ, N.º 7

SE SIRVEN CATÁLOGOS ILUSTRADOS

Funeraria de S. José
DE
FRANCISCO DOMENE MARTÍNEZ
SAN SEBASTIÁN, 6 (Puerta de Almansa)

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en ataudes de todas clases, á precios económicos, incluso los féretros de madera y cinc, pulimentados y forrados de astracán de seda.

Hábitos de todas las órdenes religiosas; coronas de pluma y porcelana, flores artificiales, ramos de azahar pansamientos gasa de Italia, ofrendas de cera, velas de todas clases y tamaños y cera virgen para la industria.

La Fotografía de
J. SANTONJA É HIJO
se ha trasladado á la Calle Baja, 10, casa que fué de D. Juan Hernández.

RETRATOS Y AMPLIACIONES
DE TODAS CLASES

LA ESPUMOSA
FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
VILLENA

Fabricación especial en el Agua Bicarbonatada-sódica-litínica carbónica recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades

Reparto á domicilio

ELEGANCIA. PRONTITUD Y ESMERO

Lorenzo Navarro
SASTRE
CÁNOVAS DEL CASTILLO, 5

—¿Quién es aquel señorito tan espendolao y tan charro?
—Pues, seguramente, alguno que no le cose NAVARRO.

¡Probadlo y os convencereis!

¡Es la pura verdad!

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO
DE
HIJOS DE JOSÉ CAMARASA
D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 19
VILLENA

Paquetería, Mercería, Perfumería, Coloniales y Frutos del País

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE
Á CARGO DE
Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
CERVEZAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

HELADOS PARA HOY

Café, Limón, Café con leche, Mantecado y Horchata

Guano EL CISNE
Especial para cada tierra y cultivo
Calidad garantizada
JOSÉ AMORÓS-Valencia
DESPACHO: Muro Sta. Ana, 2
ALMACÉN: Atarazanas, 11, GRAO
DEPÓSITO EN VILLENA:
JOAQUÍN ESTEVAN
BAJA, 1

EMILIO MIRÓ Y PEDRO MARTÍNEZ
PINTORES Y DORADORES

Ofrecen al público un elegante y variado surtido en papeles extranjeros y del país, para decorar habitaciones.
Se hacen trabajos á destajo y á jornal á precios muy económicos.
BLASCO, N.º 13 y MURO, N.º 1
VILLENA

J. MARCO SORIANO
CONFITERIA Y PASTELERÍA

Fábrica de Chocolates elaborados á brazo, con canela, sin ella y á la vainilla.
De 1 á 4 pesetas libra.

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 22

ANTIGUA FARMACIA DE CARRASCO
SUCESOR
D. Manuel G. Estásio
DISCOS ANTIJAQUECA.—De excelentes resultados para el dolor de cabeza en sus diferentes formas, y de uso inofensivo.
DISCOS ANTIPALÚDICOS.—Contra las fiebres.
DISCOS ESTOMACALES.—De efecto inmediato para las enfermedades del estómago.

JUAN BRAVO
ORDINARIO DE VILLENA Á ALICANTE
ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS
VIAJES DIARIO
PUNTOS DE PARADA:
VILLENA.—Estac. n. 13
ALICANTE.—Posada de la Unión

ÁRBOLES Y SEMILLAS
DE LA
QUINTA DE SAN JOSÉ DE ZARAGOZA

AGROS
REVISTA DE AGRICULTURA
CORRESPONSAL EN ESTA REGIÓN
FRANCISCO FERRIZ AMORÓS, Perito Agrícola
VILLENA (ALICANTE)

Funeraria de Ntra. Sra. de las Virtudes
DE
SEBASTIÁN LIDÓ
MAYOR, 6

Gran surtido en ataudes, feretros y mortajas, de todas clases y precios. Coronas, cintas y velas.

HOSPEDERÍA Y CERVECERÍA DEL COMERCIO
DE
Fernando Hernández
Paseo de Chapí, n.º 7

Este establecimiento ofrece al viajero elegantes y espaciosas habitaciones, á precios módicos.
HELADOS y Cerveza marca BOHEMIA

PLATERÍA Y RELOJERÍA
DE
JOSÉ ESQUEMBRE
MAYOR, 16

Lentes y gafas garantizadas
Se hacen composturas y obras de encargos
Se pavonan relojes